

El Hijo de Dios en medio nuestro



«Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído,
lo que hemos visto con nuestros propios ojos,
lo que hemos contemplado,
lo que hemos tocado con las manos,
esto les anunciamos respecto al Verbo que es vida».

1 Juan 1: 1

INTRODUCCIÓN

Mateo 23: 12

Lo recuerdo muy bien. Era domingo, y estaba acompañado por mi mejor amigo. Hacia dos meses que Dios me había llamado para que saliera de mi pueblo natal y me había llevado a conocer un matrimonio cristiano. Ellos me dieron trabajo, un lugar donde vivir y me proporcionaron un ambiente en el que podía contemplar la vida de forma diferente.

Yo no era cristiano. No había sido criado en un hogar cristiano. En lo que a mi concernía mi vida era un fracaso. Hice todo lo que estuvo a mi alcance con el fin de encontrar la satisfacción personal, pero en realidad nunca lo logré. Así que luego que concluí y pasé balance a todo lo que había hecho, Dios me llamó.

Me mudé a la casa de aquel matrimonio y comencé a trabajar; a veces hasta dieciséis horas instalando pisos de madera en casas recién construidas. Dios tenía que domar mi espíritu rebelde. Yo era como un potro salvaje, terco como una mula. Había sido quebrantado físicamente, y todo me dolía. Fue el momento cuando mi mejor amigo me dijo: ¿Por qué no le pides a Jesús que te sane?

Esa misma noche mientras yacía en mi cama, reconocí que nunca habría solicitado la ayuda de Jesús si él no me hubiera quebrantado físicamente. Yo me creía muy inteligente para creer en el engaño de la religión.

Pero se lo pedí y ya para la mañana el dolor había desaparecido. Lo atribuí a una sencilla coincidencia, pero fui lo suficiente astuto para desechar la idea y preguntarle a Dios si es que él tenía algún plan para mi vida. De allí en adelante Jesús fue más real para mí, más de lo que había sido hasta aquel punto. Desde el púlpito el pastor me habló, pero pienso que en realidad fue Dios

Yo era como un potro salvaje.

quien lo hizo. Mencionó cosas que me habían molestado por décadas, dijo cosas que me ayudaron a desechar toda la basura que había en mi vida. Mencionó cosas que sucederían si el Rey del universo hablara contigo. No puedo negarlo. Contestó algunas de las interrogantes que había en mi vida. No hubo misticismo alguno, ni magia, ni temores o temblores. En vez de ello, Jesús vino a mí como un padre que se allega a su angustiado hijo.

¿Estuvo Jesús con nosotros hace dos mil años? ¿Está hoy con nosotros? La respuesta es un sí rotundo. La prueba se encuentra en pedirle que venga y comparta contigo la promesa de que murió para darte la vida. Al estudiar la lección de esta semana, escucha lo que él quiere decirte. No creas ser demasiado inteligente y rechaces a Jesús.

Un heraldo que pone en práctica lo que dice

LOGOS

Mateo 23: 23; Juan 1: 29, 12, 40, 41;

Marcos 9: 12

Autenticidad y consistencia (Mat. 23: 23)

Un heraldo es alguien que anuncia o llama la atención a determinado aviso o suceso. Jesús hizo eso mismo la denunciar la corrupción existente en el templo y entre los dirigentes religiosos.

Los evangelios muestran la sinceridad de Jesús en agudo contraste con la hipocresía que lo rodeaba. Mientras que los dirigentes religiosos decían una cosa y hacían otra; Jesús actuaba en conformidad a sus dichos, poniendo fielmente sus palabras por obra. Lo único consistente respecto a los hipócritas es su doblez de ánimo. ¡Dicen una cosa y hacen otra! Jesús mencionó la dedicación extrema de los fariseos respecto al diezmo cuando condenó la hipocresía. Sin embargo, dijo que era necesario ser consistente y mostrar igual dedicación a cosas más importantes como la justicia, la misericordia y la fidelidad (Mat. 23: 23).

En este caso, Jesús representó un motivo de esperanza. «La hipocresía de los fariseos era resultado de su egoísmo. La glorificación propia era el objeto de su vida».¹ Sus vidas cambiadas eran muestra de que creían que Jesús era quien afirmaba ser.

Dividiendo la historia y las opiniones

(Juan 1: 29; 7: 12, 40, 41;

Marcos 9: 12)

Mediante su nacimiento Jesús dividió la historia. Mediante sus enseñanzas dividió la opinión de la gente. La familia, los

amigos, los seguidores y los enemigos de Jesús todos tenían algún tipo de opinión respecto a él. Entonces y ahora la opinión pública estaba dividida. Juan 7: 12 identifica a Jesús como «una buena persona o como un engañador». Algunos lo consideraban un profeta, otros como el Cristo, y otros más dudaban de él (Juan 7: 40, 41).

Todo el que ha encontrado a Cristo debe determinar la validez de su mensaje y la actitud que asumirá ante el mismo. Cada uno debe determinar por sí mismo si Jesús es quien dice ser; o si por otro lado no es más que otro hipócrita. Juan el Bautista y Marcos validaron los reclamos de Jesús al mencionar las antiguas profecías de Isaías 53 y del Salmo 22 que serían cumplidas por él (Mar. 9:12; Juan 1: 29). Lamentablemente las profecías de su rechazo siguen cumpliéndose hoy, ya que muchos consideran a Jesús como un simple personaje histórico o algo peor.

Pablo quien era un testigo hostil, aceptó la veracidad de Jesús llegando a la conclusión de que Jesús está «coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió resulta en beneficio de todos» (Heb. 2: 9).

Jesús después de escuchar lo que otros habían dicho de él les preguntó a sus discípulos: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» (Mat. 16: 15). ¿Quién dices que es Jesús? Los discípulos habían sido sus inseparables compañeros por más de un año. Habían presenciado las muestras de su divinidad, por lo que Pedro respondió sin dudar: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mat. 16: 16).

Ahora bien, ¿qué responderías si Jesús te hiciera la misma pregunta? Su pregunta no implica saber quién es Jesús, sino quién piensas que es. *Saber y pensar son acciones cognitivas, internas. Decir quién es él implica comunicar, compartir ese conocimiento y esas ideas con otras personas.* ¿Dices quién es Jesús mediante tus palabras y acciones?

Algunas de las ideas contemporáneas respecto a Jesús: Los ateos afirman que Dios no existe.² Los judíos consideran a Jesús como un judío nacionalista cuyas prédicas irritaron a los romanos y los motivaron a ejecutarlo.³ Los musulmanes consideran a Jesús como un gran profeta.⁴ Quienes se burlan ponen en dudas la historicidad de la resurrección de Jesús y consideran que fue un simple mortal.⁵ Sin embargo, pocos están tan calificados para hablar de la identidad de Jesús como el Dr. E. M. Blaiklock, ex profesor de cultura clásica de la Universidad de Auckland. Él afirma: «Pretendo ser un historiador. Estudio a los escritores clásicos desde el punto de vista histórico. Puedo decirles que las evidencias respecto a la vida, la muerte y la resurrección de Cristo son

más sólidas que muchas aplicables a los hechos de la historia antigua».⁶

¿Qué dice tu vida respecto a la persona de Jesús?

Estoy convencido de que Jesús «hizo lo que dijo», que él es quien afirma ser. Él es el Hijo de Dios, quien vivió con la humanidad y murió por ella. Él es mi amigo y mi Salvador. Sin él, estoy irremediablemente perdido. Mediante él tengo una esperanza de vida así como la responsabilidad de compartirla con los demás.

¿Qué piensas tú? ¿Quién dices que es Jesús?

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos mostrarles a los demás con mayor efectividad que creemos que Jesús es quien dice ser?
2. ¿Cómo podemos «actuar de acuerdo a lo que creemos»?
3. ¿Por qué es más fácil decir quién es Jesús que demostrarlo mediante acciones?
4. ¿Qué podemos hacer para asegurarnos que nuestras acciones van a la par con nuestras palabras?

1. *El Deseado de todas las gentes*, p. 376.

2. A. G. Miller, et. al. WordNet. Consulta realizada el 11 de abril del 2007; en: <<http://wordnet.princeton.edu/perl/webwn>>.

3. L. Katz. "Who was Jesus?". Consulta realizada el 11 de abril del 2007; en: <<http://judaism.about.com/od/beliefs/a/jesus.htm>>.

4. M. Wolfe. "Jesus Through a Muslim Lens". Consulta realizada el 11 de abril del 2007; en: <<http://www.islamfortoday.com/wolfe2.htm>>.

5. S. Oser. "Historicity of Jesus FAQ". Consulta realizada el 11 de abril del 2007; en: <http://www.infidels.org/library/modern/scott_oser/hojfaq.html>.

6. J. McDowell. "Evidence for the Resurrection". Consulta realizada el 11 de abril del 2007; en: <<http://www.leaderu.com/everystudent/easter/articles/josh2.html>>.

¿Quiénes están entre los diez primeros?

TESTIMONIO

Mateo 20: 25-28

«Repetidas veces Cristo había enseñado que la verdadera grandeza se mide por el valor moral. En la estima del cielo, la grandeza de carácter consiste en vivir para el bienestar de nuestros semejantes, en hacer obras de amor y misericordia. Cristo, el Rey de gloria, fue siervo del hombre caído».¹ «Cuando Jesús dijo acerca de la viuda: “Echó más que todos” sus palabras expresaron la

¿Qué estamos dispuestos a dar por él?

verdad no sólo en cuanto al motivo, sino acerca de los resultados de su don. Las “dos blancas, que son un maravedí”, han traído a la tesorería de Dios una cantidad de dinero mucho mayor que las contribuciones de aquellos judíos ricos. La influencia de ese pequeño donativo ha sido como un arroyo, pequeño en su principio, pero que se ensancha y se profundiza a medida que va fluyendo en el transcurso de los siglos».²

De Abraham se nos dice que: «Su propio ejemplo, la silenciosa influencia de su vida cotidiana, era una constante lección. La integridad inalterable, la benevolencia y la desinteresada cortesía, que le habían granjeado la admiración de los reyes, se manifestaban en el hogar. Había en esa vida una fragancia, una nobleza y una dulzura de carácter que revelaban a todos que Abrahán

estaba en relación con el Cielo. No descuidaba siquiera al más humilde de sus siervos. En su casa no había una ley para el amo, y otra para el siervo; no había un camino real para el rico, y otro para el pobre. Todos eran tratados con justicia y simpatía, como coherederos de la gracia de la vida».³

«Nuestro Salvador manifestó por nosotros un amor que el amor del hombre nunca puede igualar. Cuando estábamos heridos y desfallecientes, tuvo piedad de nosotros. No se apartó de nosotros por otro camino, y nos abandonó impotentes y sin esperanza, a la muerte. No permaneció en su santo y feliz hogar, donde era amado por todas las huestes celestiales. Contempló nuestra dolorosa necesidad, se hizo cargo de nuestro caso, identificó sus intereses con los de la humanidad. Murió para salvar a sus enemigos. Oró por sus asesinos. Señalando su propio ejemplo, dice a sus seguidores: “Esto os mando: que os améis los unos a los otros”, “como os he amado, que también os améis los unos a los otros”».⁴

PARA COMENTAR

1. Si fueras a evaluar las influencias presentes en tu vida, ¿estaría Cristo entre las primeras diez?
2. ¿Cómo pueden las motivaciones en tu vida ser «las dos blancas» que le darás a Cristo?

1. *El Deseado de todas las gentes*, p. 565.

2. *Ibid.*, p. 567.

3. *Patriarcas y profetas*, pp. 137, 138.

4. *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 314.

¿A quién le importa eso?

EVIDENCIA

Juan 1: 14

En la actualidad pareciera que tenemos más cosas por las cuales debemos sentirnos agradecidos que las generaciones anteriores. Deberíamos ser la generación más feliz, tomando en cuenta todo lo que poseemos. ¿Por qué tendríamos que sumirnos en la desesperanza más profunda?

De acuerdo con el informe del año 2004 del *Centro para el control de enfermedades* unas 30.000 personas se suicidaron en Julio durante el 2002.* Asimismo el consu-

Él no los abandonó.

mo de drogas y los embarazos de las adolescentes aumentan a un ritmo alarmante en la sociedad norteamericana.

¿Por qué nosotros que tanto tenemos, aparentamos carecer de esperanzas? ¿Dónde podemos encontrar la esperanza para el presente y para el futuro?

Jesús es la respuesta. Él lo creo todo. Cuando sus criaturas dejaron de adorarlo él no las abandonó. En vez de eso, las salvó a ellas, y por ende a nosotros, de la muerte eterna al hacerse hombre y morir la segun-

da muerte. Ese mismo Jesús también desea que le contemos nuestros problemas. Nos consolará si estamos afligidos a causa de alguna decepción de carácter sentimental. Él sabe si estamos preocupados a causa de algún examen final, de algún trabajo, o si nuestro bebé será una criatura saludable. En Lucas 12:7 nos dice que se preocupa tanto por nosotros que aun conoce el número de cabellos que tenemos.

Saber que Jesús se preocupa por nosotros nos hará vivir una vida más saludable y plena. De acuerdo con el *Departamento de Salud y Servicios Humanos* norteamericano, la gente que asiste a la iglesia en forma regular consume menos tabaco, alcohol y drogas. El número de *National Geographic* correspondiente a noviembre del 2005 afirma que los adventistas tienen vidas más largas y saludables que los no adventistas. Si vives de acuerdo con los principios de Jesús se enriquecerá tu vida en la tierra y en el cielo, porque él se preocupa por todos nosotros.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos convencer a quienes no comparten nuestra fe respecto a la idea de que Jesús murió por todos, incluyendo a los no creyentes?

* Informe nacional acerca del uso de drogas, 23 de marzo del 2007; en: [//www.drugabusestatistics.samhsa.gov/2k7/religion/religion.cfm](http://www.drugabusestatistics.samhsa.gov/2k7/religion/religion.cfm)

Cómo encontrarnos con Jesús a diario

CÓMO ACTUAR

Juan 1: 4, 5, 10-14

Con todo lo que sucede a diario en el mundo es un milagro que algunos días encontremos las fuerzas para afrontar la vida. Es por eso que es tan importante que la gente reconozca que aun cuando Jesús se fue al cielo, él sigue a nuestro lado.

Lamentablemente, no es fácil recordar que Jesús nos acompaña. El trabajo, la escuela, la familia, las finanzas todos tienen la capacidad de mantener a nuestros cuerpos y mentes ocupados. Necesitamos tomar un respiro y enfocarnos en lo que realmente es importante. Una vez que lo hagamos, no solamente será más fácil enfrentar el estrés sino que el mismo comenzará a asumir un cierto viso de insignificancia al contemplarlo a la luz de la vida de Cristo.

Con el fin de ayudarnos a recordar la presencia de Cristo en la vida diaria, pongamos en práctica lo siguiente:

1. Desarrolla un sólido vínculo con Jesús (Sal. 119: 97, 105; Efe. 6: 18). Mientras más cerca estés de él más fácil te será reconocer los milagros que él está realizando en tu vida. Meditar a diario en su Palabra y orar a menudo (Efe. 6: 18) te ayudará a solidificar tu relación con él.

2. Da por sentado que las pequeñas bendiciones van a tener un gran impacto. Una llamada telefónica de un amigo o una canción favorita en la radio en el momen-

to apropiado pueden ser muestras de su presencia, igual que las señales de gran impacto (1 Rey. 19: 10-13).

3. Concéntrate en la parte buena de la vida (Fil. 4: 8). A diario somos bombardeados con la tragedia, en las noticias matutinas y en las vespertinas. Concentrarnos en estas cosas no nos ayudará a pen-

Dios siembra las buenas semillas de esperanza aun en medio de las dificultades.

sar en lo bueno de la vida. Dios siembra las buenas semillas de la esperanza aun en medio de las dificultades. No olvides cultivar esas semillas.

Si tratamos de recordar estas tres cosas el gozo de la vida se convertirá en algo dominante. La ira, la amargura y el resentimiento serán desalojados y su lugar lo ocupará el gozo, la felicidad y la satisfacción. Saber que a nuestro alrededor hay muestras de la presencia de Jesús será un motivo de gozo que podrás experimentar.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué piensas que es tan fácil, aun para los cristianos más fieles, olvidar lo que Jesús está haciendo por nosotros?

Un mensajero enviado a los sordos y los ciegos

OPINIÓN

Juan 1: 10-14

El Hijo del hombre estuvo en nuestro planeta como un misionero en medio nuestro. Mucha gente vio personalmente a Jesús mientras estubo en la tierra. Ellos se hicieron sus discípulos y amigos suyos. Sabemos que

**«No pueden
asimilar la verdad».**

estubo aquí porque la Biblia nos lo dice en Juan 1: 10-14: «El que era la luz ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios. Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad».

Jesús nos invita a irnos a casa con él, si tan solo creemos que él es el Hijo de Dios, nuestro Salvador. Juan 3: 16 dice: «Porque

tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna». Sin embargo, muchos en el pasado y en el presente se declaran sordos y ciegos. Miran a otra dirección cuando se encuentran con alguna evidencia de que Jesús es el Hijo de Dios porque «no pueden asimilar la verdad».

Cuando estubo como estudiante misionera en Pohnpei, Micronesia, experimenté lo que significa ser extranjero en un lugar desconocido. Pero a diferencia de Jesús, fui bendecida con las caras amables y los brazos abiertos de alguna gente, como la familia que me hospedó. Me aceptaron. Como maestra, mis estudiantes podían ver que estaba allí para enseñarles matemáticas, ciencias, lectura y del amor de Jesús por ellos. Cuando salí de Pohnpei pudieron comprobar que había dejado una huella a mi paso. La verdad es que estubo allí, esto fue un hecho real, así como Jesús estubo en la tierra predicando y enseñando e invitando a la gente a que lo aceptara.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo puede el hecho de que Jesús muriera por nosotros en la cruz hacerlo más real?
2. ¿Qué puedes hacer para que Jesús sea más real para quienes te rodean?

EXPLORACIÓN

Juan 1: 1-18

PARA CONCLUIR

La mayor parte de las biografías de los personajes destacados se escribe después que ellos mueren. En cierto sentido esto también se le aplica a Jesús, por el hecho de que fue una figura histórica que vivió en determinado tiempo y lugar. Desde otro punto de vista, sin embargo, la biografía de Cristo no se ha terminado de escribir. Lo mejor es que todos tenemos una parte en la continuación de la historia. ¡Asimismo en el final del relato!

CONSIDERA

- Hacer una lista de las diferentes opiniones que la gente tiene de Cristo.
- Hacer una lista de las bendiciones que recibes a diario, tanto las grandes como las pequeñas. Incluye también tus reacciones ante cada una de esas bendiciones.

- Comparar diferentes actitudes que has tenido respecto a Jesús a lo largo de tu vida. Determina si estás satisfecho con la actitud que abrigas respecto a él en la actualidad.
- Investigar las evidencias históricas concernientes a la vida de Jesús.
- Escuchar varios himnos en los que se alabe a Jesús, identificando el tema principal de cada uno de ellos. ¿Qué incluirías o excluirías si fueras a escribir una canción respecto a él? ¿Por qué?
- Meditar respecto a la opinión que tienes respecto a Jesús y a la forma en que tus acciones pueden dejar de reflejar dichas creencias.

PARA CONECTAR

- ✓ Douglas Beyer, *Basic Beliefs of Christians*, cap. 4; C. S. Lewis, *Mero cristianismo*, t. 2, cap. 3; Max Lucado, *Next Door Savior*; Max Lucado, *He Chose the Nails*; Josh McDowell, *Evidencia que exige un veredicto*, caps. 5-10.